

CHILE: BICENTENARIO DE LA EMANCIPACION NACIONAL

(21 de octubre de 2010)

Resumen: Los ponentes de la presente conferencia centraron la atención en: particularidades de la Guerra por la Emancipación de Chile; especificidad del desarrollo económico y del modelo democrático chileno; estado actual de su economía y relaciones económicas ruso-chilenas; el aporte de las personalidades de cultura chilena en la cultura mundial.

Palabras clave: Chile, guerra de independencia, modelo económico, desarrollo político, relaciones ruso-chilenas, cultura de Chile.

Abstract: At this conference the speakers focused on the features of the war of Chile for Emancipation; economic development specification of the Chilean democratic model; current economy status and Russian-Chilean economic relations; the contribution of the Chilean celebrities to the world culture.

Key words: Chile, war for independence, economic model, political development, Russian-Chilean relations, culture of Chile.

Vladimir Davydov

Doctor titular (Economía)

Director del ILA

llac-ran@mtu-net.ru

PALABRAS DE INAUGURACION

Excelentísimo señor Juan Eduardo Eguiguren, Embajador de la República de Chile en la Federación de Rusia, estimado señor Morózov, Vice-Director del Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores, estimados embajadores de los países latinoamericanos, representantes del cuerpo diplomático, colegas, todos los amigos.

Otra vez estamos aquí, en esta sala, conmemorando y analizando el gran proceso de un gran cambio histórico, que tuvo lugar en Latinoamérica al comienzo del siglo XIX. Y entre los primeros está Chile, un país con un desarrollo temprano y tardío al mismo tiempo. Porque los inicios, las raíces del cambio tanto económicos, como sociales y políticos, surgen bastante temprano a pesar de que la colonización misma de Chile viene después de tantos otros países latinoamericanos, después de lo que pasa en México, en el Perú, etc.

Yo pienso que lo que destaca a este país en este cuadro latinoamericano es la capacidad de evitar tantas turbulencias del siglo XIX, que perjudicaron el desarrollo de muchos países latinoamericanos. El desarrollo económico de Chile fue menos turbulento que en otros casos. Y ello muestra la madurez del Estado soberano naciente de este país. A mi juicio podemos decir que el desarrollo chileno es muy aleccionador, tanto para el siglo XIX, como para el siglo XX, y, supongo, también para el siglo XXI.

Yo pienso que para todos nosotros fueron muy simbólicos los hechos de los últimos años. Son el terremoto y el maremoto, los que el pueblo chileno soportó con un gran sacrificio. Y también- la salvación de los mineros chilenos. Este hecho provocó una gran solidaridad y fue motivo para una gran alegría humana en todo el mundo. Nosotros pensamos, y quiero finalizar con esta tesis, que el pueblo chileno, elaboró su modelo de desarrollo, encontró el secreto del desarrollo y es capaz de entrar en el nuevo mundo, en el mundo del siglo XXI, en el mundo postindustrial.

Nosotros deseamos al pueblo chileno muchos éxitos, prosperidad y un futuro creativo.

Con eso quiero terminar mi corta intervención y conceder la palabra a Su Excelencia señor Juan Eduardo Eguiguren.

Juan Eduardo Eguiguren

*Embajador de la República
de Chile en la FR
echileru@col.ru*

CHILE Y RUSIA: RICA Y VARIADA RELACION BILATERAL

Agradezco al Director del Instituto de Latinoamérica, Profesor Vladímir Davydov, por habernos convocado a este seminario sobre la Independencia de Chile, a los embajadores y a todos los asistentes por su presencia. Quiero resaltar la importancia que tiene para nosotros conocer la visión de especialistas rusos sobre la historia de la emancipación chilena en momentos en que celebramos nuestro Bicentenario.

No entraré a relatar nuestra historia de 200 años, ni lo que sucedió entre los pueblos indígenas de Chile antes de la llegada de los europeos ni sobre el período colonial. Sólo quiero recordar que en

1810 se reunió la primera Junta Nacional de Gobierno, cuya idea era manifestar su lealtad al Rey Fernando VII, que estaba en cautiverio tras la invasión napoleónica, condenar al usurpador y proclamar nuestra autonomía.

Esto da inicio a la emancipación chilena, que de inmediato se transforma en un anhelo independentista. De hecho, España decide retomar el control del país, envía tropas a Chile, y en 1814 los patriotas son derrotados en Rancagua, trasladándose a Argentina. Viene así el llamado período de reconquista española. Tras constituirse, el Ejército Libertador cruza Los Andes en 1817 y, tras importantes triunfos, la independencia queda sellada el 12 de febrero de 1818.

El Bicentenario nos está permitiendo acercar ciertas figuras históricas, que por tantos años estuvieron distanciadas en la imaginación de la élite, más que en la población misma. Los que se proclamaban O'higginistas o Carrerinos, este 18 de septiembre de 2010 pudieron celebrar cuando la estatua de José Miguel Carrera fue puesta cerca de la de O'Higgins.

Junto a O'Higgins, considerado nuestro principal padre de la patria, por supuesto debe estar Carrera y varios otros patriotas ilustres.

Una figura que debe ser reconocida en este panteón es la de Ramón Freire, quien fuera un prócer que tuvo grandes triunfos militares. Batalló heroicamente en Rancagua, formó parte del Ejército Libertador comandado por San Martín, condujo las tropas que tomaron Talca, Linares y Chillán, y tuvo una destacada participación en la batalla de Maipú.

Asimismo, Freire fue Director Supremo y Presidente de Chile, tras la abdicación de Bernardo O'Higgins. Como estadista completó la independencia de Chile al conquistar Chiloé, y adoptó decisiones tan importantes, como lo fue la abolición de la esclavitud.

¿Por qué me refiero a Freire? No solo porque es una figura importante en nuestra historiografía. Lo menciono especialmente aquí en Moscú, porque quiero recordar algo importante en la relación de Chile y Rusia. Hasta el Siglo XIX los navegantes rusos tenían que pasar por el Cabo de Hornos para ir del Atlántico al Pacífico, con destino a Alaska y las Aleutianas, y se detenían en algún puerto de Chile o en El Callao en Perú.

En 1816, en plena época de Reconquista, el Rúrik es el barco ruso que entra por primera vez en un puerto chileno, cerca de Concepción. Era comandado por un oficial de nombre Otto Kotsebu,

quien fue muy bien recibido por los habitantes de Concepción, los que se encontraban por primera vez con un ruso y veían por primera vez la bandera rusa. Sobre ello Kotsebu escribe en su bitácora¹, haciendo interesantes comentarios en un momento en que Rusia era cercana a España y contraria a la insurgencia americana.

Años después, en 1824, Kotsebu llega nuevamente a Concepción en el barco "Predpriatie". Llega a un país que ya es libre. Y en Concepción lo recibe el propio General Freire, en ese entonces Director Supremo de Chile². Se trata del primer contacto de un ruso con el Chile republicano. Y si bien Rusia apoyaba a España, la relación que se dio entre ambos fue muy cortés. Por ello he mencionado a Freire, el primer jefe de Estado chileno que se encuentra con un representante oficial ruso.

En el Bicentenario de nuestra Independencia nos alegra poder apreciar que Chile y la Federación de Rusia gozan de una rica y variada relación bilateral. Cuánto se ha avanzado desde esos lejanos años en que Kotsebu llegó por primera vez a Chile, y los chilenos y rusos se encuentran por primera vez.

Con esto quiero terminar esta presentación, para escuchar con atención al representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia y luego a los académicos que disertarán sobre nuestra independencia y otros importantes aspectos relacionados con Chile, desde la perspectiva de una visión de especialistas que, si bien tienen "una mirada desde el otro fin del mundo", como señalaban algunos navegantes rusos que llegaron a nuestras costas en los siglos pasados, se trata de profesores que poseen un gran conocimiento de nuestro país y que disertan en un Instituto que es uno de los que mejor conoce a América Latina.

¹ Sobre este tema Olga Ulianova y Carmen Norambuena han escrito un par de libros en los que relatan la travesía de Kotsebu en 1816 como su posterior paso por Chile en 1824. *Viajeros rusos al sur del mundo*, Ediciones de DIBAM, 2000, y *Rusos en Chile*, Ariadna Ediciones, 2009.

² Hasta entonces el Jefe de Estado era denominado Director Supremo, cargo que bajo el gobierno de Freire se decidió reemplazar por el de Presidente de la República. Luego de que Manuel Blanco Encalada lo ostentara por algunos meses, Ramón Freire fue designado como Presidente de la República en 1827. Asimismo, bajo su gobierno se comenzó a llamar oficialmente Chile a nuestro país. Hasta entonces se hablaba de "Patria".

Igor Morózov

*Vice-Director del Departamento Latinoamericano
del MINREX de la FR
lad@mid.ru*

ESTRECHOS LAZOS ESPIRITUALES

Estimado Señor Davydov, estimado Señor Embajador Don Juan Eduardo Eguiguren, señores embajadores, señoras y señores!

Hoy en el Instituto de Latinoamérica estamos celebrando un acontecimiento significativo en la historia de Chile – el Bicentenario de la Emancipación Nacional.

En Rusia conocen bien a Chile y quieren al pueblo chileno. A pesar de que las relaciones diplomáticas entre ambos países son bastante jóvenes – en próximo diciembre se les cumplen 66 años– nuestros pueblos se conocieron mucho más antes, y la historia de la relación ruso-chilena contiene numerosas páginas gloriosas. Así, en febrero de 1816 en plena guerra por la independencia de Chile el barco ruso llamado *Ryurik* con capitán Otto Kotsebú en medio de su viaje alrededor de la Tierra visitó el puerto de La Concepción.

Durante el siglo XIX los viajeros rusos visitaban Chile numerosas veces, quedándose cautivados por la hospitalidad y el cariño de su gente. De igual manera hoy en día nuestros pueblos mantienen lazos espirituales muy estrechos. Somos testigos y partícipes de un proceso de acercamiento de las dos culturas, de un interés creciente hacia el intercambio de los logros de ciencia, tecnología, de enseñanza superior, de logros artísticos.

Nos une la fidelidad a los principios democráticos en la política exterior, respeto a las normas del derecho internacional, reconocimiento del papel primordial de la ONU en los asuntos globales. Todo esto nos sirve para la solución de los problemas fundamentales del mundo.

Estamos dispuestos a seguir formando las relaciones con Chile, profundizando el diálogo político, ampliando el intercambio comercial, cultural y científico.

Como entendemos esta disposición la comparte también el nuevo gobierno chileno encabezado por el Presidente Sebastián Piñera.

No era por casualidad que en su primer discurso ante el Congreso Nacional él también expresó su intención de ampliar las relaciones entre nuestros países en diferentes áreas.

Hay que destacar que el Presidente de la Federación de Rusia, Dmitri Medvédev, invitó al Presidente Piñera a realizar una visita oficial a Rusia, y el mandatario chileno aceptó esta invitación con agradecimiento.

Estamos convencidos de que esta visita permitirá discutir en detalle los problemas del desarrollo de todo el complejo de relaciones entre nuestros países, llevándolas a un nuevo nivel.

La agenda ruso-chilena incluye la firma del Tratado de Relaciones de Socios que es un documento intergubernamental sumamente importante. El Tratado no sólo fija un nivel alto de las relaciones alcanzadas entre nuestros países durante los 20 años del desarrollo democrático, sino sirve de base para las relaciones ruso-chilenas a largo plazo.

El 24 de septiembre de 2010 en Nueva York, en el marco del Sexagésimo Quinto Periodo de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, los ministros de relaciones exteriores de ambos países firmaron el Acuerdo sobre la supresión de visas que, sin duda, favorecerá el futuro desarrollo de todo el conjunto de relaciones bilaterales, en primer lugar de su componente humanitario.

Una de las prioridades de las relaciones ruso-chilenas es el desarrollo de la cooperación económica y comercial. Para nosotros Chile es uno de los socios económicos importantes, estables y previsible en Latinoamérica.

Valoramos positivamente el trabajo de la Comisión Intergubernamental Ruso-Chilena de Comercio y Cooperación Económica. Su quinta sesión tuvo lugar en Moscú a fines de septiembre pasado. Para nosotros es importante diversificar el trabajo de la Comisión, llevándolo más allá del marco del aspecto comercial.

Rusia hizo su aporte a la celebración del bicentenario de la independencia de la República de Chile. De mayo a septiembre en Santiago estaba presentada la exposición dedicada a la vida de los zares rusos con muestras de las colecciones del Museo Histórico Estatal, del Kremlin y del museo *Kolomenskoe*.

Quiero felicitar una vez más a nuestros amigos chilenos con la conclusión exitosa de la extraordinaria operación de rescate de los mineros de San José. La cual ha demostrado que aún las pruebas más duras pueden ser superadas por la voluntad y valentía de la gente unida por un objetivo común.

Permítame, Señor Embajador, felicitarle cordialmente una vez más con el bicentenario de la independencia de su país y expresar el sincero respeto y simpatía al pueblo chileno.

Tatiana Vladímirskaya
PhD (Historia), ILA
tatianavladimirskaya@yandex.ru

LOS FACTORES PRINCIPALES DE LA GUERRA POR LA INDEPENDENCIA DE CHILE (1810-1818)

Un conjunto de antecedentes, que definen la sensibilidad del inicio del siglo XIX, tiene su origen en el siglo anterior: el pensamiento ilustrado que postuló entre otras cosas la soberanía popular como forma de ejercicio de la libertad, la Revolución Francesa (1789) que descabezó a la monarquía y culminó con la “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano”, la independencia de Estados Unidos (1776) que abrió la posibilidad de que una colonia americana se desprendiera de la metrópoli, y el creciente descontento de los criollos americanos quienes se sentían discriminados en lo relativo a la obtención de cargos públicos.

La posibilidad de los criollos más cultos, de acceder al conocimiento de las principales obras de filosofía política producidas por pensadores de la Ilustración les sirvió como estímulo para reflexionar en torno a los derechos del pueblo frente a la monarquía, el poder de los reyes y el papel de las colonias dentro de los imperios. Aparecieron nuevas formas de socialización, sociedades secretas, logias. Por ejemplo: la Logia de Cádiz databa del 1802, en la cual figuraban Bernardo O'Higgins y José de San Martín. Todo ello dio nacimiento a la opinión pública, la sociedad civil de tipo moderno. Estas estructuras se apoyaban en los principios de la igualdad y libertad individual. Las clases superiores de Chile tomaron el camino de los cambios y de la revolución política.

Tradicionalmente los historiadores dividen la Guerra por la Independencia de Chile en tres etapas: Patria Vieja, Reconquista o Restauración Monárquica y Patria Nueva.

La Patria Vieja (1810-1814) – se designa con este nombre al primer período de la lucha, que se gestó gracias a la acción de la aristocracia castellano-vasca.

En el período de la Patria Vieja la lucha de los chilenos fue dirigida al alcance de la autonomía de Chile. Todavía hubo ilusiones del compromiso con la madre patria. Los patriotas, cuyo número crecería rápidamente, no pensaban todavía en la independencia sino

que deseaban reemplazar al gobernador por una junta formada por ellos mismos y que mandaría en nombre del rey.

Después de muchas vacilaciones, Mateo de Toro y Zambrano accedió a convocar un cabildo abierto para todos los jefes de cuerpos militares y religiosos, prelados y "vecinos nobles" de Santiago, para el día 18 de septiembre de 1810, conocido como el día de la Primera Junta Nacional de Gobierno de Chile.

Esta junta creó nuevos cuerpos militares, convocó a elecciones del congreso nacional, estableció la libertad del comercio y el contacto con la Junta de Buenos Aires.

Así, en Chile fue creado el primer gobierno independiente. El 18 de septiembre el pueblo chileno conmemora el Día de la Patria, día de la obtención de la independencia aunque no proclamada formalmente.

La Junta de Gobierno fortaleció su poder hasta el 4 de julio de 1811, en que cesó sus funciones para dar paso al Primer Congreso Nacional. Este organismo estaba constituido por personajes de gran figuración social y fue presidido por Juan Antonio Ovalle.

Los diputados que conformaron el Congreso juraron obedecer al rey Fernando VII y proteger la religión católica. Se agruparon en tres facciones: los moderados, liderados por José Miguel Infante; los exaltados encabezados por Bernardo O'Higgins y Manuel de Salas, anhelaban precipitar la independencia; y los realistas. El antagonismo entre los bandos determinó el golpe militar del 4 de septiembre encabezado por José Miguel Carrera, cuyo objetivo fue cambiar la composición del Congreso.

El gobierno de Carrera se caracterizó por sus audaces reformas, cuya finalidad era preparar el camino de la Independencia. Durante el gobierno de Carrera se cumplió el anhelo de los criollos de tener una constitución, al dictarse el Reglamento Constitucional de 1812, que dejaba el poder Ejecutivo en una Junta de tres miembros, y el Legislativo en un Senado de siete integrantes.

Además de la redacción del primer documento constitucional, el gobierno de Carrera realizó otras obras, tales como:

- El decreto que obligó a los conventos a crear escuelas primarias para niños y niñas.
- La creación de la primera bandera nacional, la cual tenía tres franjas horizontales de colores azul, blanco y amarillo.
- La libertad de imprenta, que luego se cambió por la censura previa.
- La fundación del Instituto y Biblioteca Nacionales de Chile.

A pesar de que durante el mandato de José Miguel Carrera el Reglamento Constitucional respetó la soberanía del rey Fernando VII, se estipuló que el monarca debía de acatar dicha constitución y que “ningún decreto, providencia u orden de cualquier autoridad o tribunales fuera del territorio de Chile tendría efecto alguno”.

La primera etapa de la Guerra de la independencia (1810-1814), la Patria Vieja, sirvió de base para el sistema estatal futuro de Chile independiente. Con la llegada de José Miguel Carrera al poder comenzó la etapa de dictadura militar del tipo democrático.

Pero en 1813 la liberación de España dejó a Fernando VII nuevamente en el poder. El monarca no aceptó las reformas realizadas por los liberales y gobernó en el más completo absolutismo. De este modo, dispuso de tropas y recursos que fueron enviados a los jefes españoles en América para la lucha contra los criollos.

En marzo de 1813, la primera expedición realista, encabezada por el Brigadier Antonio Pareja desembarcó cerca de Concepción y de inmediato se dirigió hacia el Norte con el propósito de someter a las fuerzas patriotas lideradas por José Miguel Carrera. En ese otoño los realistas estuvieron a punto de lograr su objetivo, luego de sorprender a Carrera en Yervas Buenas y debilitar sus fuerzas en el asedio a Chillán. Sin embargo, los patriotas lograron evitar la derrota gracias a la intervención del coronel Bernardo O'Higgins en El Roble y a una grave enfermedad de Pareja, que obligó a las fuerzas realistas a retroceder hasta Concepción.

En enero de 1814, el brigadier Gabino Gaínza reemplazó a Pareja en la comandancia realista, desembarcó en Concepción y retomó el avance hacia Santiago, pero fue detenido cerca de Talca por acciones combinadas de O'Higgins y Juan Mackenna. Ambas partes suscribieron una tregua en Lircay a objeto de ganar tiempo. Este pacto fue rechazado por el Virrey, quien comisionó al general Mariano Osorio para reiniciar las acciones. Osorio llegó a Concepción en agosto y desde allí inició un nuevo avance hacia el Norte, derrotó al ejército patriota en Rancagua y ocupó Santiago sin oposición.

La derrota de Rancagua significó el fin del período conocido como Patria Vieja y obligó a los más fieles a la causa de la independencia de Chile a huir a Mendoza.

La Reconquista (1814-1817), el segundo período de la Guerra, fue una fuerte reacción absolutista de parte de España, que concluyó con el sometimiento de las colonias sublevadas. Fueron anuladas todas las leyes de la Patria Vieja, incluso la libertad del comercio.

Con el endurecimiento de la política de España y especialmente después de la restauración del absolutismo de Fernando VII la autonomía tan deseada por la élite fue sustituida por la posición más radical. El aplastamiento militar y el régimen represivo de la reconquista influyeron más a la independencia chilena que toda la propaganda "jacobina" de los franceses. En este período la élite chilena se puso en el camino de la independencia absoluta de España.

Pero dejemos para un momento Chile y trasladémonos a la capital de la provincia argentina Cuyo – Mendoza, donde se había concentrado la emigración chilena. El coronel José de San Martín era gobernador de Cuyo cuando los chilenos derrotados en Rancagua emigraron a Mendoza. Como San Martín necesitaba asegurar la independencia de Buenos Aires, hasta entonces amenazada por las tropas realistas ubicadas en Alto Perú, tenía planeado apoyar la independencia de Chile. Para ello fue formado el Ejército Libertador de Los Andes, que se preparaba para expulsar a los españoles de Chile.

El ejército salió de Mendoza en enero de 1817, formando tres divisiones que mandaban respectivamente O'Higgins y los argentinos Soler y las Heras.

El 12 de febrero O'Higgins libró el combate en Chacabuco, y la llegada de las tropas de Soler consumó la derrota de los realistas. Poco después de finalizar la batalla, San Martín dio cuenta de la victoria. El 14 de febrero, San Martín y O'Higgins fueron recibidos en Santiago, donde ingresaron triunfalmente.

La aristocracia, que había convocado a un cabildo abierto, nombró a San Martín como director supremo, pero él rehusó dicha designación, so pretexto de que debía continuar la labor emancipadora. Así el 16 de febrero Bernardo O'Higgins fue nombrado Director Supremo del Estado de Chile.

La victoria de los patriotas en Chacabuco tuvo una gran importancia histórica, porque no sólo fue el punto clave de la Guerra de la Independencia, sino favoreció la lucha de los patriotas en otras partes del continente.

O'Higgins en su carácter del "Director Supremo del Estado de Chile", confió en San Martín la creación del "Ejército Unido Libertador de Chile", una agrupación militar formada por las unidades del "Ejército de los Andes" más nuevas formaciones chilenas.

Así se inició el período conocido como **la Patria Nueva**.

Por aquel entonces había surgido otro problema: los españoles no querían reconocer los cambios históricos después de la derrota en Chacabuco y pretendían restablecer sus posiciones en Chile. En enero de 1818 el Virrey del Perú dirigió a las costas de Chile el ejército de ocupación para desatar las hostilidades contra los patriotas.

A su vez, el gobierno de Bernardo O'Higgins tomó la decisión de proclamar la independencia de Chile el día del primer aniversario de la victoria en Chacabuco. Esta acta histórica tuvo lugar el 12 de febrero de 1818.

Mientras se firmaba el acta de Independencia de Chile, el ejército realista se había reorganizado. El día 5 de abril, en los llanos de Maipú a unos 10 km al Sur de Santiago, el Ejército Patriota libró la batalla general. Maipú afianzó en forma definitiva los notables resultados de la jornada de Chacabuco y llevó al convencimiento de los mandatarios y jefes realistas del Perú, Alto Perú y Nueva Granada, que la emancipación de la América Hispánica era un hecho indiscutible e irrevocable.

Dos años después la Escuadra Libertadora zarpó hacia el Perú desde Valparaíso con bandera chilena y al mando de Bernardo O'Higgins. Estuvo integrada aproximadamente por 4.000 soldados chilenos y 600 argentinos que pronto ocuparon Lima y Callao e iniciaron con ello la liberación del Perú.

En las décadas siguientes Chile buscaba una forma de organización del sistema estatal, que garantizara la consolidación de los logros de la revolución política, de la Guerra de la independencia. Entre sus consecuencias se puede destacar los cambios profundos en todas las esferas de la vida, en la gente misma, en el sistema de valores. Fue creado un nuevo tipo de socialización, que a pesar de las formas tradicionales de la estructura social-económica, dirigió el país a la modernización, donde tendrían mucha importancia la sociedad civil, los derechos y libertades.

PARTICULARIDADES DEL MODELO DEMOCRATICO CHILENO EN LA ACTUALIDAD

La búsqueda del modelo de desarrollo exitoso es uno de los problemas clave de la política moderna en general y de los estudios políticos – en particular. En América Latina Chile representa un país-modelo, donde el crecimiento económico está acompañado con las leyes democráticas estables y con la libertad política real. El país ha logrado resolver efectivamente los problemas pendientes de la modernización y se ha convertido en un Estado democrático y próspero.

Un importante papel en este proceso ha jugado la Reforma de la Constitución implementada en 2005, durante la presidencia de Ricardo Lagos. En la misma fueron eliminados todos los elementos autoritarios (por ejemplo, senadores vitalicios), el período presidencial fue reducido de 6 a 4 años. El nuevo texto ha garantizado a la sociedad la democracia, el pluralismo político y la soberanía del pueblo, sin reducir al mismo tiempo los mandatos principales del presidente elegido. Se puede decir, que la Reforma Constitucional concluyó el difícil y dramático camino del tránsito del autoritarismo a la democracia consolidada. Las elecciones presidenciales de 1999, 2005 y, claro, de 2009, mostraron la nueva imagen de así llamada “oposición de derecha”, de los partidos Unión Demócrata Independiente (UDI) y la Renovación Nacional, que a los inicios del siglo XXI empezaron a jugar un papel nuevo e inesperado en la vida política de la sociedad.

Se puede agregar, que los presidentes elegidos son legítimos y tienen el apoyo de la sociedad. El sistema de los partidos, así llamado “el sistema binominal”, que durante las elecciones parlamentarias determina dos centros prioritarios, hasta ahora funciona bien (a pesar de alguna crítica) y garantiza las reglas del juego a todo el proceso electoral.

Ahora yo puedo subrayar solamente algunos rasgos típicos del sistema político chileno, pero son bastantes para mostrar que Chile actual desde el punto de vista politológico es un país-modelo.

Pero, además de un modelo institucional, existen los procesos - múltiples y contradictorios, con diferentes etapas, con rasgos específicos en cada país. Hay que destacar que el camino chileno hacia el desarrollo moderno no era fácil; era el camino trágico o, al menos, dramático. ¿Qué momentos son los más interesantes, más importantes en este camino?

Como me parece, cuando hablamos de Chile, lo más importante es su experiencia de la democratización política; su experiencia de las políticas públicas en general y de la superación de la pobreza – en particular; y su estrategia exitosa de la inserción en el mundo moderno.

Un lugar especial en la experiencia chilena ocupa el papel político de la Concertación – famosa coalición de los partidos de centro-izquierda. Su trabajo, realizado durante 20 años (desde 1990), en las condiciones a veces muy graves, demostró, que la élite política puede hacer mucho, si lo quiere hacer y si quiere construir un país moderno, un país democrático.

Los cuatro gobiernos de la Concertación soportaron todos los problemas relacionados con la reconciliación nacional, con el así llamado “factor de Pinochet”, con el papel extraordinario de las Fuerzas Armadas en la vida política del país. En los años 90 se enfrentaron con el desafío de la pobreza y de la desigualdad en la esfera social. Gracias a los programas enfocados en los crecientes gastos sociales y en el crecimiento económico, los indicadores de la pobreza se redujeron sustancialmente (del 40% en 1990 al 13% durante la presidencia de M. Bachelet).

Durante el período de 2000-2009 en Chile se implementaron alrededor de 400 programas sociales en los que participaron más de 80 fundaciones, institutos y organizaciones. La finalidad principal de dichos programas era facilitar el acceso de las capas más pobres de la población a los bienes materiales y sociales, mejorar el nivel de vida, garantizar la ocupación y preparación profesional. Dicha estrategia está apuntada al mejoramiento de la calidad de la enseñanza y salud pública, construcción de viviendas accesibles, perfeccionamiento del sistema de garantías sociales. El logro más importante del gobierno de M. Bachelet fue la Reforma Previsional que prevé el pago obligatorio mensual de una pensión mínima (la Pensión Básica Solidaria de Vejez) para la población más pobre.

El cuarto gobierno de Concertación, el de Michelle Bachelet, gracias a la estabilidad política, altos y estables ritmos de crecimiento económico, supo implementar el proyecto de gran escala "Chile para

todos". El objetivo principal de esta política –el mejoramiento de calidad del capital humano y del desarrollo social– en gran medida fue cumplido. Pero el gobierno de M. Bachelet, a pesar de sus éxitos evidentes, tampoco consiguió erradicar la pobreza y la desigualdad social completamente. La realidad demostró que el proyecto ideal de “Chile para todos” y la vida social hasta ahora en gran medida son las cosas diferentes.

Siempre había mucha crítica de la Concertación, justa e injusta, adentro y fuera de ella, en particular – en lo que se refiere a los últimos años, al cuarto gobierno. Las últimas elecciones presidenciales, de 2009-2010 no fueron exitosas para la Concertación por una serie de razones. Pero, si alguien me pregunta, que es lo más sobresaliente en la experiencia chilena de gobernar, yo diría: la actividad de Concertación. Pienso que este tema tiene que ser estudiado con más profundidad en el futuro.

Entre las particularidades del modelo chileno, además de la élite política, hay que destacar también el papel de la sociedad civil en todos los procesos de la transformación y democratización, en todos los momentos cruciales del desarrollo.

Hay muchas investigaciones teóricas, dedicadas a la sociedad civil en los países democráticos. La sociedad civil en Chile es un fenómeno muy específico y peculiar; es casi imposible compararlo con las estructuras semejantes en otros países tanto americanos como europeos. La sociedad civil chilena tiene diferentes niveles – desde las organizaciones básicas, que actúan en los barrios pobres, hasta las grandes Organizaciones No Gubernamentales.

Me parece que el papel más importante en todo el proceso de la modernización chilena (que siempre y en cada país es dramático) jugaron las organizaciones barriales – las comunidades de vecinos, las comunas religiosas (católicas y protestantes), que crearon una diversificada red de lazos sociales.

Todas estas organizaciones ayudaron a la gente pobre – en los tiempos de Pinochet y después, en el período de los gobiernos post-autoritarios, solucionando los problemas de supervivencia. Los activistas organizaron los comedores y las cocinas comunales, los centros educativos y culturales para los vecinos (adultos y niños), resolvían los problemas de vivienda y de ocupación, trabajaban con los jóvenes, con las mujeres en situación de violencia, con los infectados de SIDA y otros. Es difícil apreciar en dos palabras su aporte al proceso de la armonización y al desarrollo multifacético de

la sociedad chilena en general. Pero el fenómeno de la sociedad civil también tiene su lugar en el modelo democrático actual.

Para resumir quisiera enfatizar que la sociedad chilena entró en el siglo XXI como una sociedad, que había soportado mucho. Pero, su experiencia demuestra que la responsabilidad fundamental por la elaboración y por la eficiencia del modelo democrático es asumida principalmente por la élite política. Su mentalidad, su patriotismo, su talento de gobernar, su abnegación en los momentos clave son aquellos fundamentos, que pueden salvar a la sociedad en el pleno sentido de la palabra. La coalición de los partidos de centro-izquierda –Concertación– cumplió con su deber de gobernar al país durante 20 años.

Ahora llega otro tiempo, y otro político eminente simboliza los éxitos y los desafíos de su país. El proyecto que se llama “Chile para todos” empezó a implementar desde el año 2010 el nuevo presidente Sebastián Piñera, que anteriormente lideraba la oposición. Después del trágico terremoto de febrero, después de la historia exitosa y misteriosa con los mineros, podemos concluir, que S. Piñera es un político destacado y carismático, que sabe resolver los problemas, y la vida le plantea las tareas de su escala.

La posibilidad de ganar elecciones por un candidato de oposición es el gran éxito de la democracia real. Pero, a la vez, es el gran reto – al nuevo gobierno y a toda la sociedad.

El gobierno de Sebastián Piñera heredó no solamente los logros, sino también los problemas: el 13% de la pobreza, la desigualdad social, la desilusión de alguna parte de la sociedad en los resultados de la democracia real (como siempre sucede), además la crisis económica global, y lo más trágico, el gran terremoto de 2010. Pero, al mismo tiempo, no hay desarrollo sin problemas y desafíos. La situación actual requiere del gobierno, de todas las fuerzas políticas y de la sociedad muchos esfuerzos para seguir adelante en aras de la prosperidad del pueblo chileno.

Liudmila Símonova
Ph.D. (Economía), ILA
liudmila-simonova@yandex.ru

LA ECONOMIA CHILENA Y LAS RELACIONES CON RUSIA

En el periodo 2000-2009 el PIB de Chile se duplicó, el PIB per cápita en dólares llegó a US\$14,3 mil (el puesto primero en la región). La crisis internacional, la baja de los precios internacionales del cobre y una menor demanda de los países compradores de los productos chilenos, resultaron en contracción de la economía chilena de 1,5% en 2009. La inversión cayó 15,3% (a 22% del PIB). La actividad industrial registró la mayor incidencia negativa, seguida, con menores efectos, por Construcción y Comercio. En contraste, aumentaron Electricidad, gas y agua (EGA), Comunicaciones y Agropecuario-silvícola.

En 2009 el desempleo aumentó a 9,7%, producto de los efectos de la situación económica internacional.

Según el FMI, las perspectivas de Chile son favorables: La economía del país crecerá un 4,7% en 2010 y un 6,0% en 2011. Esto, a pesar del terremoto que afectó a la zona centro sur de Chile y que dejó daños evaluados en US\$30 mil millones.

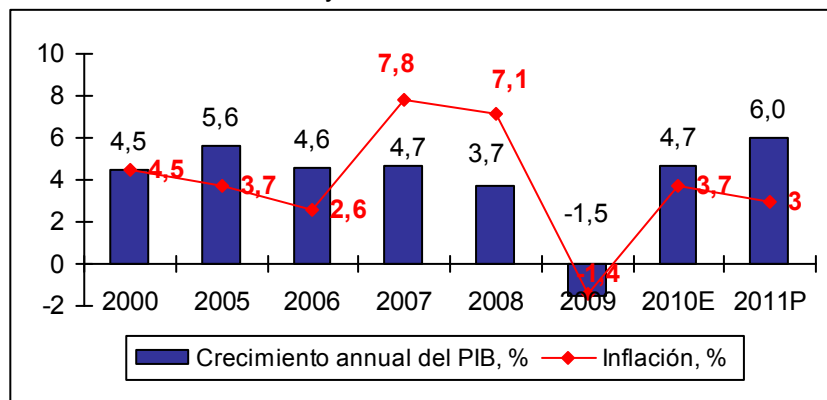
Sector externo

Chile ha consolidado su posición como un activo socio internacional, construyendo una gran red de Acuerdos de Libre Comercio (ALC) para asegurar la expansión de productores nacionales a nuevos mercados. En la práctica, los 20 acuerdos comerciales que Chile tiene vigente con 57 países, han expandido el tamaño del mercado chileno de sus 16,9 millones de habitantes a más de 4 mil millones de potenciales consumidores en todo el mundo. En 2009 un total de 7,5 mil empresas chilenas exportaron 5 mil productos a más de 190 países.

Chile tiene acuerdos comerciales con principales economías del mundo: EE.UU., Canadá, México, UE, Brasil, Japón, India, entre otras.

En 2009 las exportaciones chilenas cayeron un 21,7%. La demanda de productos chilenos por parte de sus principales socios

Crecimiento anual del PIB y tasa de inflación de Chile, 2000-2011, %



E – Estimado; P – Proyectado.

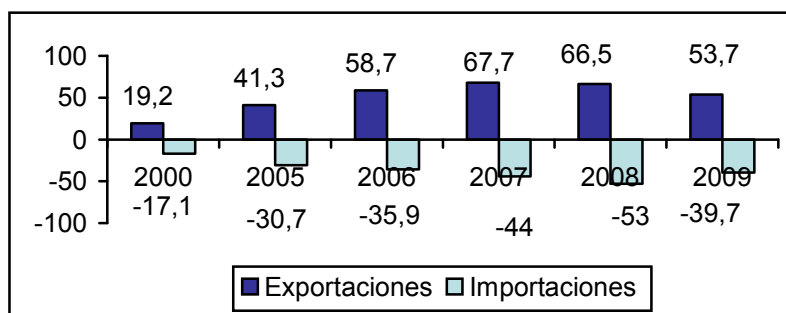
Fuente: IMF, Banco Central do Brasil, CEPAL

comerciales disminuyó, con excepción de China (las exportaciones chilenas a China crecieron 27%). Las importaciones, que venían creciendo desde 2003 a una tasa promedio anual superior al 20%, registraron una caída de 31,1%.

A pesar de lo anterior, cabe destacar que el mejor escenario enfrentado por Chile los últimos meses de 2009, permitió una recuperación de las exportaciones hacia finales del año, las que alcanzaron un crecimiento cercano al 22% anual en el último trimestre, y posibilitan mirar con optimismo las perspectivas de recuperación en 2010. En enero-septiembre de 2010 las exportaciones chilenas registraron un crecimiento de 29%, las importaciones aumentaron un 39%.

La Inversión Extranjera Directa (IED) ha jugado un rol decisivo en el crecimiento y desarrollo económico de Chile, contribuyendo a la competitividad de la economía y aportando no sólo recursos y nuevos mercados, sino también mayor desarrollo tecnológico y conocimientos especializados. En 2009 la IED en Chile disminuyó 16%, pero que es significativamente baja si se compara con la caída global de la inversión en el mundo (39%) y la de América del Sur (40%). De acuerdo al Ranking 2010 sobre Ambiente de Negocios elaborado por Economist Intelligence Unit (EIU), Chile se sitúa en el lugar 15 de los países más atractivos para hacer negocios e invertir en los próximos cinco años.

Comercio exterior de Chile en 2000-2009, US\$ mil millones



Fuente: IMF, Banco Central

China ocupa el primer lugar entre los socios principales de Chile, con el valor del intercambio comercial de US\$17,5 mil millones.

Estructura geográfica de comercio exterior de Chile en 2009, US\$ mil millones, %

Exportaciones FOB			Importaciones CIF		Balanza comercial
País	US\$ mil millones	%	US\$ mil millones	%	US\$ mil millones
Total	53,7	100,0	39,7	100,0	14,0
China	12,3	23,2	5,1	12,1	7,2
UE	9,6	18,0	6,6	15,7	2,9
EE.UU.	5,9	11,2	7,2	17,1	-1,3
Japón	4,8	9,1	1,3	3,2	3,5
Mercosur	3,6	6,9	8,0	18,8	-4,4
Corea del Sur	3,1	5,8	2,2	5,1	0,9
México	1,4	2,7	1,2	2,2	0,2
Canadá	1,2	2,2	0,7	1,7	0,5
India	1,0	1,9	0,3	0,7	0,7

Fuente: Banco Central, ITC stat

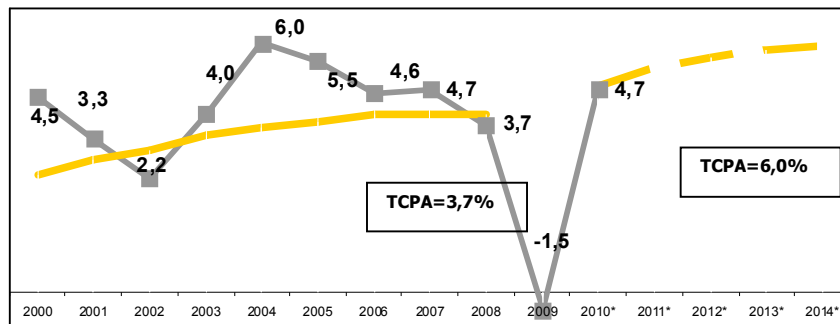
El cobre y otros minerales y sus concentrados siguen siendo los productos principales de exportación, con más de la mitad del valor total. Entre los productos importantes de exportación figuran: fruta fresca (uva, manzanas, entre otros), salmón y truchas, celulosa y madera aserrada, vino, harina de pescado, carne de porcino.

Las tareas principales en el comercio exterior de Chile son las siguientes:

- Promover las exportaciones de productos prioritarios no-tradicionales realizadas por PyMEX (carnes, frutas, vinos, lácteos).
- Abrir nuevos mercados para exportaciones, especialmente agrícolas, con EE.UU. y Europa.

Perspectivas económicas de Chile

Crecimiento PIB Potencial de Chile en 2000-2014, (var. % anual)



TCPA – Tasa de crecimiento promedio anual; * Estimación.

Fuente: Banco Central, Ministerio de Hacienda

La administración del Presidente Sebastián Piñera, iniciada en marzo de 2010, durante el periodo de cuatro años, tiene las siguientes metas:

- Recuperar el crecimiento de la economía chilena (con 6% promedio anual para el período 2010-2014) y crear un millón de nuevos empleos.
- Aumentar drásticamente la inversión y la productividad (a través de incentivos tributarios y el acceso de la empresa privada a la innovación y el emprendimiento).
- A mediano plazo, Chile necesita una fuerza laboral más educada y capacitada. Es necesaria una modernización del sistema educativo.

- Reforzar el crecimiento de las exportaciones agropecuarias e industriales.

- Establecer una política de Estado para las PyMES, que les permita crecer, desarrollarse y acceder a nuevos mercados, fortaleciendo la capacitación y el acceso a la tecnología, fomentando la innovación y el emprendimiento, favoreciendo el acceso al crédito y simplificando los trámites burocráticos.

Meta específica para 2018 es incrementar el PIB per cápita en el 50% y alcanzar el nivel actual de Portugal o República Checa (US\$24 mil, ajustado por Paridad de Poder de Compra).

Según el gobierno chileno, para acelerar el desarrollo económico es necesario alcanzar tasa de inversión del 28% hacia 2014 (el 21,5% en 2009).

Hay US\$73 mil millones de proyectos en diferentes etapas de desarrollo:

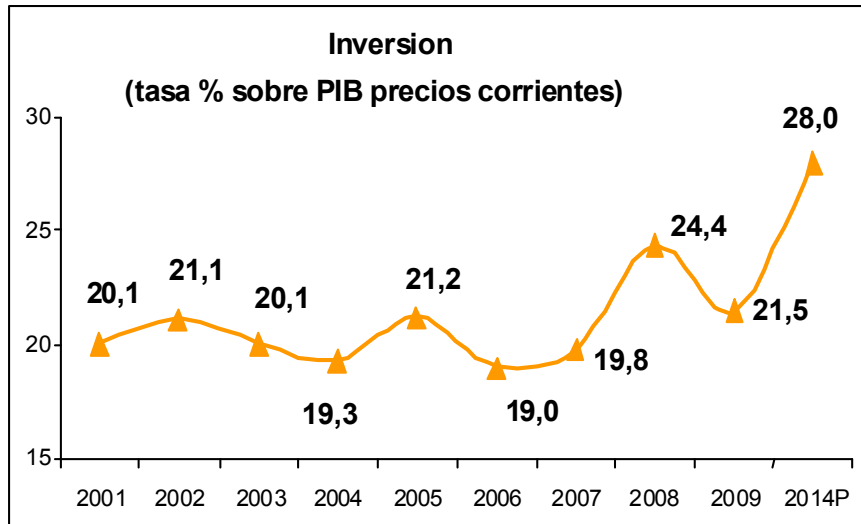
1. Proyectos de generación y transmisión eléctrica: US\$31,2 mil millones (particularmente la hidroeléctrica). La demanda energética se duplicará en los próximos 10 años, lo que requiere diversificar fuentes energéticas y agregar 10.000 mega watts de capacidad al sistema. Desarrollo de energías limpias y renovables para asegurar producción del 20% de matriz eléctrica de estas fuentes en 2020.

2. Proyectos mineros: US\$29,7 mil millones.

3. Obras públicas: de US\$ 14 mil millones, de los cuales US\$ 8 mil millones se harán mediante concesiones.

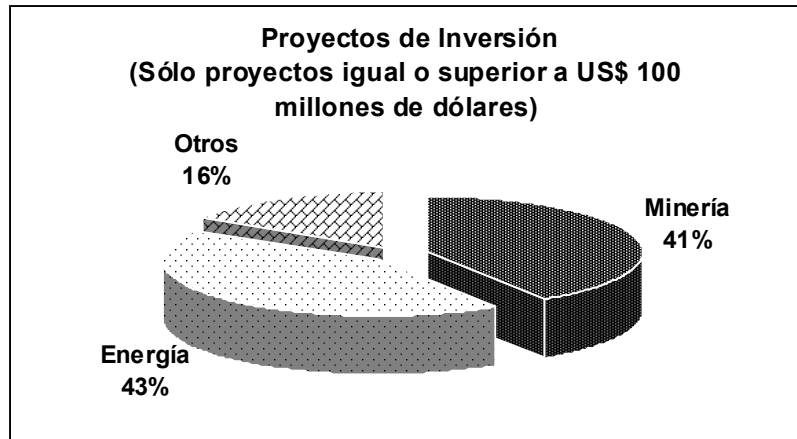
4. Medio ambiente.

Es necesario aumentar del 0,7% al 1,5 % del PIB la inversión en ciencia y tecnología. Duplicar el gasto en I+D sobre PIB, implica más que triplicar la inversión en I+D al 2018, en términos reales (de US\$1 mil millones en 2010 a US\$3,1 mil millones en 2014). El plan económico de gobierno actual prevé aumentar fuertemente la inversión privada, vía modificación al estímulo tributario en la innovación realizada por las empresas.



P – Proyectado.

Fuente: Banco Central, Ministerio de Hacienda, Sofofa

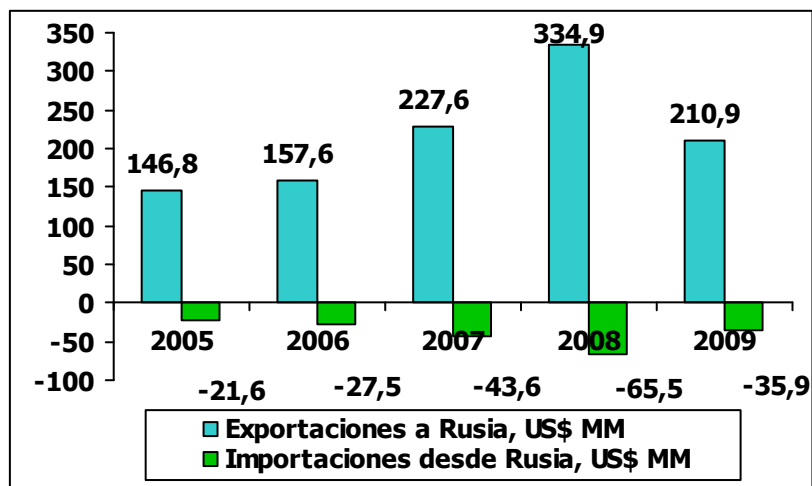


Fuente: Banco Central, Ministerio de Hacienda, Sofofa

Relaciones comerciales entre Chile y Rusia

En los últimos 8 años, las exportaciones de Chile a Rusia aumentaron 9 veces, desde US\$23 millones en 2002 a US\$211 millones en 2009, con variación negativa de 37% con respecto al año 2008.

Comercio exterior ruso-chileno en 2005-2009, US\$ mil millones



Fuente: ITC stat, ProChile

Las exportaciones a Rusia son, en realidad, mayores que lo registrado en las estadísticas, dado que la gran parte de la fruta importada por Rusia viene a través de Europa, así como un determinado porcentaje de vinos chilenos.

Los principales productos chilenos exportados a Rusia son: fruta fresca (35%); pescados y productos del mar (25%); vino (13%); pulpa de fruta, jugos concentrados y conservas (10%); fruta seca (9%) .

A diferencia de las exportaciones, las importaciones desde Rusia a Chile son comparativamente bajas, alcanzando un valor anual cercano a los US\$ 40 millones. Los principales productos importados en 2009 eran: fertilizantes (27,8%), camiones (20%), metales ferrosos (14,9%), máquinas y equipos (11,7%), caucho (8%), bebidas alcohólicas (6,9%), aparatos eléctricos (3%), papel (2,4%).

La balanza comercial es ampliamente positiva para Chile (un saldo de US\$ 175 MM), asunto que a la parte rusa interesa corregir.

Acontecimientos más importantes en las relaciones bilaterales ruso-chilenas en 2009-2010

Visita Oficial de la Presidenta de la República, Sra. Michelle Bachelet (San Petersburgo y Moscú, 1-4 de abril de 2009)	Enmarcada en la conmemoración de los 100 años de relaciones diplomáticas entre Chile y la Federación de Rusia, la visita tuvo como objetivo central dar un impulso a las relaciones comerciales y cultural entre ambos países
Seminario sobre lecciones de la Crisis (Moscú y San Petersburgo, mayo de 2009), y mesa redonda en el Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia	Participaron tres parlamentarios chilenos
Jornadas económico-comerciales entre Chile y Rusia (Moscú y San Petersburgo, junio de 2009).	Encabezó la delegación chilena la Ministra de Agricultura, Sra. Marigen Hornkohl
Macro Rueda de Negocios Chile – Rusia (Santiago, septiembre 2009).	Participaron cinco empresarios rusos
V Reunión de la Comisión intergubernamental chileno-rusa para la cooperación económica (Moscú, 28-29 de septiembre 2010)	Se abordaron temas relacionados al desarrollo del comercio de ambos países, así como el ambiente para las inversiones en los dos mercados

En enero-junio de 2010 las exportaciones rusas a Chile registraron un crecimiento de 37%, las importaciones aumentaron casi dos veces. En 2010 el intercambio bilateral puede sobrepasar el nivel de 2008 (US\$ 450 millones), y en 2012 alcanzar un total US\$ 750 millones.

Las ramas perspectivas de cooperación económica:

- Ciencia y tecnología
- Agricultura
- Energía eléctrica
- Uso de energías renovables
- Minería

- Educación

El obstáculo principal en las relaciones económicas bilaterales consiste en la ausencia del ALC entre Chile y Rusia, que impide el desarrollo exitoso de estas relaciones.

Borís Súbichius

Culturólogo, ILA

konstantinova@ilaran.ru

APORTACION DE CHILE A LA CULTURA UNIVERSAL

Chile, que es, como los demás países de América Latina, un país relativamente joven, ya desde los primeros tiempos de su existencia independiente se destacaba por el perfil particular de su cultura, como de toda su vida económico-social y política. Más libres que otros latinoamericanos, por un lado, de la influencia colonial (Chile, como es sabido, era una parte fronteriza lejana de escasa importancia en el marco del imperio colonial español) y, por otro lado, de la rica herencia autóctona arcaica, los chilenos pudieron, además de que se vieron obligados, dedicarse intensivamente, libres de las trabas del pasado, a crear su vida propia de tipo occidental, democrático y progresista. Y medraron mucho en este camino. Ya en los primeros decenios de su historia independiente Chile se convierte en un centro importante de la cultura de toda la América Latina, para llegar a ser más tarde, desde el primer tercio y a lo largo del siglo XX, un foco de la irradiación cultural para el mundo entero.

Atraídos por condiciones socio-económicas relativamente favorables y por la estabilidad política, y muchas veces invitados por el gobierno chileno, llegaban a Chile en la primera mitad del siglo XIX numerosos científicos, escritores, hombres de cultura de otros países latinoamericanos, encontrando aquí algunos de ellos refugio y asilo de las persecuciones políticas que sufrían en otros países.

En Chile pasó la mayor parte de su vida —desde 1829 hasta la muerte en 1865— el gran pensador, histórico, poeta, político y hombre público, el venezolano Andrés Bello; que fue el fundador y el primer rector de la Universidad de Chile, creó el periódico “El araucano”, fue senador de la República. Aquí escribió la mayoría de sus libros más importantes. Y aquí mismo inició (en 1842) y mantuvo consecuentemente la famosa polémica sobre el destino de las jóvenes naciones y culturas latinoamericanas, defendiendo la tesis de

la necesidad de guardar, desarrollando y enriqueciendo, la herencia cultural y lingüística del pasado frente a la actitud radicalmente romántica e iconoclasta de su rival, el no menos insigne argentino Domingo Faustino Sarmiento, que también vivía por aquel entonces (1840-1851) en Chile, donde, entre otras, creó su más famosa obra "Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. Aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina" (1845).

Un fruto brillante de esa política de invitar a extranjeros para estimular el desarrollo del país fue la obra de Ignacio Domeico, primer chileno mundialmente conocido y reconocido. Nació en la región de la Bielorrusia Occidental, que en los siglos XIII–XVI pertenecía al Gran Principado Lituano, cuyos súbditos de la más variada procedencia étnica se llamaban "litvinos", a diferencia de los "lituanos", propiamente dicho (y así se consideraban muchos de sus descendientes hasta hoy día). Procedía Domeico de una noble y antigua familia lituana polonizada. Cursó sus estudios en la Universidad de Vilna (Vilnius), una de las más antiguas en Europa. Estudió física, matemáticas, frecuentaba también cursos de filosofía, historia y bellas artes. Siendo estudiante fue miembro de la sociedad clandestina de los así llamados "filomates", junto, entre otros, con el futuro gran poeta polaco Adán Mickiewicz, con quien mantendría relaciones amistosas hasta la muerte de aquel en 1855.

Los "filomates" profesaban un ideal sintético, entre la Ilustración y el Romanticismo: sus objetivos eran, por un lado, la ilustración y la educación moral de sus paisanos y, por el otro, el culto de lo nacional, el patriotismo y, como la tarea más lejana y no declarada, la preparación de la lucha abierta contra el zarismo. Arrestado junto con sus amigos en 1823, fue puesto en libertad en 1824 gracias a los esfuerzos de sus parientes, pasó algún tiempo en la finca familiar. Se juntó a la rebelión de 1831-1832 contra el zarismo, aplastada la cual fue detenido, internado y en 1833 llegó a Alemania, visitó varias de sus ciudades, después vivió en París, donde pasó el curso y recibió en 1837 el diploma de ingeniero de minas.

En 1837 por mediación de Mickiewicz recibió la invitación de una institución científico-docente chilena para trabajar en este país. Pasó allí el resto de su vida, a excepción de los años 1884–1888, cuando emprendió el viaje a Europa visitando su patria chica, Francia, Polonia, Italia (donde fue recibido por el Papa León decimotercero), Palestina. Al regresar a su casa chilena en verano de 1888 se enfermó gravemente y murió en Santiago de Chile el 23 de enero de 1889. El día de su muerte fue declarado en Chile como día de luto

nacional. Le fue concedido el título de héroe nacional de Chile. En Santiago de Chile fue instalado el monumento a Domeico. Su nombre lo llevan una ciudad en Chile (el puerto Domeico), una parte de la Cordillera chilena y un planeta menor, descubierto en 1975 por el astrónomo chileno Carlos Torres. Y un hecho muy característico en cuanto a la actitud del Estado chileno de aquel entonces hacia los hombres de espíritu: Domeico recibía la pensión más grande que la de los generales que habían luchado por la independencia del país.

Es fácil enumerar y difícil retener en la memoria y, sobre todo, concebir no siendo especialista en las ciencias respectivas todo lo que ha hecho Domeico para el bienestar de su segunda patria, para su progreso científico-cultural y para que el nombre y la fama de Chile resonasen por el mundo entero. Hizo numerosos descubrimientos en el ámbito de mineralogía, geología, geografía chilenas. Fue autor de más de 130 obras científicas traducidas a numerosas idiomas y altamente apreciadas por la ciencia mundial. En 1845 escribió el libro "La Araucanía y sus habitantes", primera descripción verídica de los mapuches chilenos que tuvo amplia divulgación en Europa. En los años 1864-1880 fue rector de la Universidad de Chile. Organizó el Servicio Meteorológico en Santiago de Chile. Por su iniciativa fue construido en esta ciudad el primer aguducto. Como escribió uno de sus amigos polacos, "Alumbró con su calor al pueblo chileno y a la ciencia mundial". En reconocimiento de sus méritos el año 2002, en que se celebraba el bicentenario de su nacimiento, fue proclamado por la UNESCO como "año de Ignacio Domeico".

Cuando en 1886 el joven nicaragüense de 20 años y en el futuro próximo el gran poeta hispánico Rubén Darío llega a Chile, lo hace por varios motivos. Y uno de ellos, y el no menos importante, es el deseo de iniciarse en la vida chilena, ya que Chile en aquel entonces era un país relativamente desarrollado, próspero y democrático, un modelo en el marco latinoamericano, del progreso y de la modernidad que constituían el ideal del joven poeta. Fue en Santiago de Chile donde consolidó su cultura literaria al estudiar a fondo las nuevas corrientes poéticas europeas. Inició de hecho la carrera de poeta profesional precisamente en Chile. Tras haber publicado en 1887 tres libros de poemas: "Abrojos", "Canto épico a las glorias de Chile" y "Rimas" editó el mismo año su libro "Azul", que fue recibido con entusiasmo por los lectores y los críticos como un auténtico manifiesto de la "poesía nueva", y lo era de verdad, ya que marcó el inicio del gran movimiento poético – del modernismo hispanoamericano, con amplias resonancias universales. Salió Darío

de Chile en calidad de modernista consumado, de líder y de la figura ejemplar del nuevo movimiento. Así que Chile desempeñó un papel importante en la historia de este fenómeno, revolucionario para las letras y el idioma mismo del mundo hispanohablante.

Llegado el siglo XX era ya Chile un país que no sólo sabía utilizar eficazmente logros y experiencias ajenas, sino que era capaz de contribuir con aportes propios al progreso universal. El primero en este camino era el poeta Vicente Huidobro (1893–1948). Es conocido Huidobro, ante todo, como el fundador del sistema estético de vanguardia “El creacionismo”, el primero de esta índole nacido en América Latina. Sus esbozos habían surgido en la mente del poeta, nacido en el seno de una familia acomodada de abolengo y de gran cultura (su madre era escritora), siendo Huidobro aún un principiante en el campo de la literatura, y lograrían su máxima expresión artística en el libro de poemas “Altazor o el viaje en paracaídas” de 1931, enunciados sus postulados teóricos en varios manifiestos y numerosos artículos, surgidos en el curso de la impetuosa actividad creadora, que Huidobro mantenía durante toda la vida.

A finales de 1916 llega Huidobro a París y entra en contacto directo con “los grandes” de la vanguardia europea en el ámbito de los cuales se siente no como un provinciano tímido, sino como un hombre seguro de sí mismo y de su significado literario. Mantiene relaciones amistosas y a veces de colaboración creativa con Max Jacob, Picasso, Juan Gris, Pierre Reverdy, Guillaume Apollinaire y otros. En 1918 viaja a Madrid; fue uno de los introductores de las vanguardias en España; hizo conocer a los españoles tanto el fenómeno del vanguardismo parisiense, como sus ideas creacionistas propias, cuya influencia directa se nota evidentemente en la obra de los poetas españoles tan conocidos, como Gerardo Diego y Juan Larrea. A partir de entonces y durante toda la década de los años veinte París y Madrid serían los dos lugares, donde Huidobro editaba fundamentalmente sus obras. Murió en su país natal en 1948, reconocido como el máximo hasta aquel entonces representante de la cultura chilena en el mundo.

Siendo uno de tantos movimientos, escuelas y concepciones de la vanguardia, surgidos en el período entre dos guerras mundiales, El Creacionismo se destaca por ciertos rasgos originales. Proclama el culto de la creación, de la creatividad humana, frente y en franca oposición a la productividad de la naturaleza y otorga al poeta, al artista, al creador el papel y la importancia del Dios, que crea su mundo propio con recursos propios de imágenes y del idioma. Pero

esto no tiene nada que ver con el hermetismo, con el aislamiento de la persona creadora respecto a la sociedad. (A propósito, era Huidobro mismo un hombre sumamente activo social y políticamente: escribió en 1923 el ensayo "Finis Britannia", una exacerbada crítica de la política, llevada a cabo por la corona inglesa; participó, aunque sin mayores consecuencias, en la lucha por la presidencia del país; participó, cuando la Guerra Civil Española, en el Congreso de los escritores antifascistas en Valencia en 1937; fue durante la Segunda Guerra Mundial corresponsal de la radio "La voz de América" en Europa y entró con las tropas de los aliados en Berlín).

Uno de los rasgos fundamentales del Creacionismo es el "pathos" de la universalidad, el deseo de salir de las fronteras de la cultura local, el convencimiento de que el arte debe expresar sentimientos humanos generales y comunes para todos los pueblos; fue por eso, en gran medida, por qué el poeta mismo escribió sus obras, además del español, en el francés, en la lengua de la cultura universal de aquel entonces.

También es muy significativo para el creacionismo el hecho de haberse distanciado de los postulados surrealistas, ya que en la conciencia artística de Huidobro no cabía la idea de que el artista fuese un mero instrumento de los dictados de lo inconsciente. También rechazó las propuestas del futurismo, su fervor manifiesto por la máquina, ya que estaba seguro de que este fervor se apagaría al acostumbrarse el hombre en el futuro al progreso técnico, y tenía razón en ello, ya que hoy día estamos agradecidos a toda esta maquinaria que nos rodea por brindarnos confort y comodidades, ya ni hablar de la efervescencia poética, que pudiese surgir en este caso, excepto, quizás, de lo necesario para crear slogans publicitarios.

Mientras tanto, la obra de Huidobro no perdió su significado hasta hoy día. Como escribió un crítico contemporáneo, "A finales del siglo XX, después de que las corrientes estéticas hayan virado por centenares de derrotas diferentes, el valor poético de "Altazor" y de "Temblor del cielo" (obras principales de Huidobro) sigue siendo incalculable [...], la mayoría de los estudiosos del fenómeno poético aún se deslumbra con las imágenes, la vivacidad y la heterodoxia inconformista y novedosa de este gran rebelde de las letras hispanas".

En 1945 obtuvo el Premio Nóbel de literatura la poetisa chilena Gabriela Mistral, la primera en la lista que comprende hoy una media docena de latinoamericanos galardonados con esta, la más alta

gratificación literaria del mundo. El Premio Nóbel, además de distinguir los valores individuales artísticos de tal o cual escritor, expresa ciertas tendencias dominantes socio-culturales y psicológicas del dado momento histórico. En el caso de Gabriela Mistral hay que tener en cuenta que obtuvo el Premio recientemente acabada la Segunda Guerra Mundial. Millones de seres humanos estaban deprimidos, desorientados, desolados por los horrores de la guerra, necesitados en la consolación y en el signo de esperanza. El hecho de que en esta situación había sido escogida una mujer es comprensible: las mujeres con sus niños, sus familiares, sus hogares estables, son las primeras y las más inofensivas víctimas de todas las guerras; y son también, con su vitalidad innata y su instinto de procreación, la fuerza más activa de la continuación de la vida. Fue muy significativa la decisión de la Academia Sueca de escoger en calidad del símbolo de la consolación y de la esperanza en aquellas circunstancias a Gabriela Mistral, según lo dicho por un lector, admirador suyo, "la mujer chilena y la mujer del Universo".

Lo femenino es sumamente característico para la obra de Gabriela Mistral, precisamente lo femenino, y no lo femenil. El tema del amor por los seres humanos, por los niños en especial, de la maternidad (aunque ella misma nunca llegó a ser madre y esposa) palpita en muchas poesías y opúsculos de prosa de Gabriela Mistral. Durante toda la vida, empezando por la edad de 15 años, era profesora, maestra, educadora; entre sus numerosos aportes a la esfera pedagógica el más grande y duradero quizás fuese la creación del sistema educativo para los niños y las mujeres en México, a donde llegó en 1922 por invitación de José Vasconcelos, en aquel entonces ministro de Educación de este país.

Nada de sutilezas pequeñas, de la emotividad fácil de excitarse, del sentimentalismo femenil tiene el mundo interior de la poetisa. Representa el alma femenina en toda su profundidad, extensión inabarcable y sus contradicciones extremas. El amor y el odio, la altivez y la resignación, la ternura y el furor, lo carnal y lo espiritual, la desolación y la fe – todo ello lo encontramos en la obra de Gabriela Mistral. Pero estas contradicciones no se convierten en las oposiciones coaguladas e incompatibles. Son más bien polos extremos de un mundo único e indivisible, vibrante, en eterno hervor. Si para las mujeres la obra de Gabriela Mistral es un espejo verídico de su propio ser y el camino de conocerse mejor a sí mismas, es para varones la posibilidad de profundizar en el tantas veces ignorado o concebido superficialmente cosmos interno de la mujer. La obra de

Gabriela Mistral es uno de los ejemplos, no abundantes en el siglo XX, de la creación auténticamente religiosa, católica. Durante toda la vida su libro de cabecera era la Biblia, tanto el Viejo, como el Nuevo Testamento. El estilo de la poetiza, expresivo, apasionado y conciso a la vez, lleno de reminiscencias de los libros sagrados, es la expresión evidente de este lazo.

La chilena Gabriela Mistral es una digna heredera de las poetizas famosas del mundo hispánico de antaño – de Santa Teresa de Avila española y de Juana Inés de la Cruz mexicana, y junto con la alemana Nelly Sachs, las rusas Ana Ajmátova y Marina Tsvetáyeva pertenece a la cumbre de la poesía femenina y general del siglo XX.

Si Gabriela Mistral se nutría en su humanismo y su universalismo de la tradición religiosa cristiana, el otro gran poeta chileno y también el Premio Nobel Pablo Neruda – es digno de admiración y de cavilaciones especiales este hecho de dar Chile dos poetas tan grandes en tan corto tiempo – pues, Neruda buscaba los mismos valores en la religión laica del siglo XX: en el comunismo. No hay que simplificar las cosas: Neruda era comunista, un comunista conciente, consecuente y abnegado, lo que ha demostrado en muchísimas ocasiones como poeta y hombre político. Junto con Luis Aragon, Nazim Jikmet, Jorge Amado y otros pertenecía a la élite, a la aristocracia de lo que podríamos llamar "La cultura comunista mundial" de la época del florecimiento y de la fuerza máxima del comunismo, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los comienzos de los años 70, con indispensables en este caso títulos del amigo de la Unión Soviética y del luchador por la paz, con los galardones más altos soviéticos, viajes frecuentes a la Meca de la nueva religión – a Moscú y, cuando de los años 40 y 50 se trata, con las loas al camarada Stalin. Pero no todo en Neruda, como en ningún otro gran representante de esta pléyade, era comunismo, pero muy importante que sea para aquellos hombres. La conversión al comunismo era dictada en muchos de ellos, Neruda incluido, por los impulsos, genéricos e individuales, más profundos y sustanciales que lo político y lo ideológico estrictamente dicho en la doctrina comunista. Era la vivencia aguda del desmoronamiento de los valores básicos de la civilización occidental, de la extinción de las fuerzas vitales de la sociedad y del ser humano mismo, de aquello de que Neruda ha dicho en uno de sus versos juveniles "Hay la muerte en los huesos". El comunismo les dio el apoyo espiritual, el ideal que les ayudó seguir viviendo y creando, pero el talento no se debían a nadie, si no fuese al Dios en él que no creían.

Así que uno de los méritos de Neruda es el poder expresar con la máxima fuerza de veracidad y convencimiento esta circunstancia espiritual psicológica: desde los libros iniciales, llenos de la angustia existencial y del desánimo (*Crepusculario*, 1922; *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, 1924) hasta el grandioso poema épico-lírico, *Canto General* (1950) rebosante de la salud y del optimismo histórico.

Siendo materialista consumado Neruda, no obstante, logró espiritualizar el mundo circundante en toda su multiplicidad y variedad de objetos, desde los más grandes hasta los más desmenuzados: "Como todas las cosas están llenas de mi alma", – dice. Pero la enumeración de estas "cosas" tan característica para el estilo de Neruda, el "realismo numerativo", según Fernando Alegría, que se lo han reprochado tantas veces al poeta es también significativo en otro sentido: en todas estas "cosas" – pájaros, piedras, árboles, algas y muchas otras ve el poeta los signos y la expresión de la vida, de la vitalidad, de la fuerza creadora del Universo, que es de sumo valor para Neruda.

Y lo mismo en cuanto al mar que tanto lugar ocupa en la obra de Neruda. Si Gabriela Mistral, con su severidad, continencia y lo conciso en la expresión de las pasiones, es una persona típica del Norte serrano de Chile (aunque también vivía en el Sur del país, y es en Temuco austral donde por primera vez se encontraron los dos poetas, siendo Pablo Neruda el alumno y ella la directora del Liceo local; y le dio entonces su apoyo y bendición al futuro segundo Premio Nobel chileno), es Neruda hombre sureño, marítimo. El mar, con su profundidad e inmensidad, con sus ondulaciones y cambios permanentes de colores y estados es la imagen simbólica del alma del poeta, y es también el símbolo de la vida, de sus fuerzas indomables y sus potencias procreadores.

Si es algo exagerada la aseveración que Neruda sea el poeta más grande del idioma español, es indudable que pertenece a sus cimas más destacadas. Se parece mucho al otro genio poético latinoamericano – a Rubén Darío (aunque en muchos otros aspectos son muy distantes estos dos vates). Lo mismo que Darío, es Neruda ante y sobre todo poeta, cualesquiera que sean sus preferencias políticas, ideológicas, estéticas, temáticas, etc.; es decir, que todo lo que toque, cualquier objeto o tema, lo convierte en la poesía. La plenisonoridad de su verbo y la prosodia musical tan natural de su verso nos devuelven a los tiempos remotos de la historia humana, cuando el idioma, según algunos lingüistas, no era hablado, sino

cantado o recitado; y nadie mejor que Neruda mismo, leyendo sus versos, nos hace creer seriamente en esta hipótesis.

Muchas cosas han pasado después de la muerte de Pablo Neruda, y entre ellas el comunismo cuyo adepto fiel fue el poeta. Pero él sigue siendo reconocido y admirado por miles y miles de hombres en el mundo entero. El centenario de su natalicio en 2004 fue celebrado en más de 70 países. Muchas cosas pasan y desaparecen, pero, hoy y para siempre: "El verso cae al alma como al pasto el rocío".

En los años 60 del siglo pasado, en condiciones del patente empuje creativo en toda la América Latina, también la cultura de Chile vive el tiempo del auge y del amplio reconocimiento mundial. En la literatura surge y atrae pronto la atención de los críticos, traductores y lectores extranjeros la así llamada "Generación de los años 50" (José Manuel Vergara, Claudio Giaconi, José Donoso, Carlos Droguette, Enrique Lafourcade, Jorge Edwards y otros), que por sus rasgos genéricos pertenece a la famosa "Nueva novela latinoamericana", pero que dentro de esta corriente se destaca con ciertas particularidades específicas nacionales: los autores chilenos quedan bien indiferentes a las influencias de la cultura autóctona mitológica (características para el así llamado "realismo mágico"), concentrándose principalmente en escudriñar los problemas de la vida y del mundo interior de los habitantes de las grandes ciudades contemporáneas. Adquieren el amplio reconocimiento mundial en estos años los compositores chilenos Miguel Aguilar-Ahumado, Juan Amenábar, José Vicente Asuar, fundadores de la música electrónica en Chile, y el pianista Claudio Arrau que es invitado frecuentemente a intervenir junto con los mejores intérpretes del mundo; y gracias a ellos llega a conocimiento de los melómanos fuera de Chile la figura notable del compositor y pedagogo musical de Jorge Urrutia Blondel cuyo alumnos son estos músicos.

De gran renombre gozan en estos años los conjuntos chilenos de la canción lírico-social *Inti-Illimani* y *Quilapayún*, como también los autores e intérpretes Víctor Jara, Isabel y Angel Parra, Sergio Ortega, Payo Grondona, Luis Advio, Violeta Parra, Margot Loyola. Estos músicos y conjuntos realizan numerosas giras artísticas por el mundo, sus placas y grabaciones magnitofónicas aparecen en diversos países; la canción de Violeta Parra *Gracias a la vida* se ha hecho una verdadera oración laica para mucha gente que la ha oído y, sobre todo, en la incomparable interpretación de la autora.

El "pinochetazo" de 1973 fue un duro golpe también para la cultura chilena. Se cortó la posibilidad de la libre autoexpresión creativa. Muchos artistas fueron arrestados, torturados e incluso matados, como Víctor Jara, o se vieron obligados a abandonar el país o quedarse en el extranjero donde los había sorprendido el golpe.

Siendo emigrados, diseminados por numerosos países, los chilenos seguían creando e incluso iban progresando como profesionales, artistas. Así, por ejemplo, el famoso hoy día cineasta Miguel Littín se hizo una figura notable del cine mundial precisamente en los años de la emigración llegando a ser el protagonista de un libro especial dedicado a él del gran Gabriel García Márquez. Continuaron su trabajo artístico en la emigración los miembros del conjunto *Quilapayún* y los actores del teatro *Alef*. Otros actores emigrados chilenos fundaron nuevos teatros: *Lautaro* en Rostov (en la República Democrática Alemana de entonces) y *Teatro popular latinoamericano*, bajo la dirección de Ugo Alvares, en Estocolmo.

El conocido escritor (y dirigente político comunista) Volodia Teitelboim, que dirigía en aquellos años la revista *La Araucaria de Chile* que aparecía en Madrid y desempeñaba el papel importante en la consolidación de la diáspora chilena, también en lo que a la cultura se refiere dio un considerable paso adelante como creador en su novela *La guerra interna* (1980), que no sólo demascaraba el régimen dictatorial de Pinochet y el tipo mismo de las dictaduras contemporáneas tecnicizadas, sino que era marcada por los signos de la evolución desde el realismo descriptivo, estrictamente objetivo hasta el análisis escrupuloso de la psicología y la subconciencia humanas. Fue en la emigración donde se reveló plenamente el talento literario de los escritores Poli Delano y Carlos Skarmeta.

Se puede decir que durante los años 70 la cultura y la opinión pública mundiales estaban "chilenizadas", como no lo habían estado nunca antes, y esto debido tanto al interés y al sentimiento de solidaridad por el pueblo chileno, víctima de la violación desenfrenada, como también a la presencia directa de chilenos en los medios culturales y en la vida en general de diversos países. Los chilenos que continuaban su labor creativa en el extranjero, lo hacían, claro está, en beneficio de su patria y su cultura natal. Pero algunos de ellos dejaron huellas notables en la cultura de los países de su residencia temporal. Así, el cineasta Sebastián Alarcón filmó en la URSS películas con la ayuda y la participación de sus colegas soviéticos, y de cierto modo estas obras forman también parte de la historia del arte cinematográfico de nuestro país. Los pintores

chilenos de la así llamada brigada *Pablo Neruda* crearon la pintura mural en uno de los barrios de Roma, y sus compatriotas de la brigada *Luis Corvalán* hicieron un trabajo semejante en la Universidad de Bremen (Alemania).

Restablecida la democracia en el país, Chile sigue afirmando su presencia en la cultura mundial. En el festival de cine de 1990 en Venecia la actriz chilena Gloria Munchmeyer recibió el premio por la mejor interpretación del papel femenino (en la película *La Luna en el espejo* de Silvio Caiozzi). La película de Ricardo Larraín *La frontera* obtuvo más de una decena de galardones en diversos festivales cinematográficos internacionales. Son ampliamente traducidos y leídos en el mundo los libros de los escritores chilenos José Donoso, Jorge Edwards, Isabel Allende y del más joven Alejandro Jodorowsky.

Chile es hoy día un país del sólido prestigio en la cultura universal, y esperamos y deseamos que siga enriqueciendo y desarrollando su vasto acervo cultural en el tercer siglo de su existencia independiente.

¡Felicitaciones y mejores votos a todos los chilenos con motivo de su gran fiesta nacional!